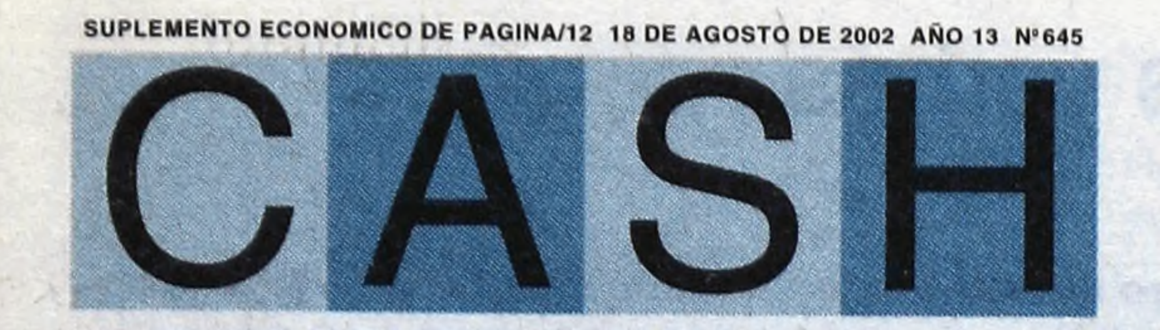


INFORME ESPECIAL

La extranjerización de la economía argentina es la más alta de su historia moderna. De las 500 empresas más grandes del país, 314 son extranjeras. La fuerte caída del precio de los activos generada por la depresión y la devaluación amenaza profundizar aún más ese proceso

Otras yerbas

- Datos aún no divulgados del Indec revelan que el año pasado las compañías transnacionales participaron en el 62 por ciento de las ventas totales.
- De las 500 grandes empresas, las extranjeras se quedaron con el 89,8 por ciento de las ganancias totales de ese grupo de elite.
- Entre 1992 y 2001, las empresas extranjeras sólo reinvirtieron en Argentina 5764 millones de dólares.
- Durante el 2001, las de capital nacional sólo fueron responsables del 17 por ciento del producto generado por ese selecto núcleo empresario.
- El 83,2 por ciento de los pasivos externos de las 500 empresas líderes corresponde a compañías extranjeras.
- En ausencia de regulaciones estatales, el proceso de extranjerización se convirtió en uno de los factores que deprimieron la economía en los últimos años.
- Un estudio de Flacso revela que las multinacionales generan menos empleo que las locales y tienen una escala salarial más regresiva.
- También que reinvierten un menor porcentaje de sus utilidades y, a diferencia de las nacionales, generan un saldo comercial externo deficitario.

Sumacero

Revista

NUEVA SOCIEDAD
Argentina. Fin del Sueño
Editorial Texto, Caracas, Venezuela



El tema del número 179 de esta tradicional publicación de las ciencias sociales latinoamericanas editada en Venezuela –y que los lectores argentinos pueden consultar en www.nuevasoc.org.ve– es una exhaustiva evaluación de la crisis argentina abordada desde una perspectiva multidisciplinaria. Se destacan los trabajos de los economistas Alfredo y Eric Calcagno, quienes abordan el rol destructivo generado por el modelo de acumulación centrado en la renta financiera, y del sociólogo Christian Ferrer, quien aborda la disolución de buena parte de la imaginación política que acompañó a la historia argentina desde el siglo XX. Cuestiones como la articulación entre las imágenes de una abundancia perenne y el ascenso político plebeyo, que jugaron un rol crucial en la conciencia política hasta fines de los 80, perdieron su base de sustentación durante los 90 y degeneraron en una "picaresca institucional" que saqueó el Estado y volvió irrelevante a la casta política y su lenguaje. El resultado fue el estallido político de fines de 2001.

el Dato

La tarea del **vocero** de un ministro es ingrata. Muchos de ellos, de los varios que pasaron por el Ministerio de Economía, tuvieron que seguir la caótica agenda de su jefe. Tuvieron que presentarse ante la prensa con poca información; mentir sobre lo que estaba pasando; aparecer o, a veces, ser ignorante acerca de resoluciones claves de programas económicos; discriminar a los periodistas de la sala del Palacio de Hacienda respecto de los de la redacción de los diarios; privilegiar a los "grandes" medios sobre el resto. Varios se creyeron que tenían poder, y así les fue. Casi todos, igualmente, guardaron las formas, echando la culpa de esas arbitrariedades a su jefe. Ninguno, o mejor dicho ninguno hasta el último cambio de vocero en Economía, ponía como excusa que no tenía tiempo para atender a un periodista cuando le solicitaba una entrevista informal. El actual, seguramente con una tarea que lo desborda, agendó un encuentro, luego de varios intentos fallidos de comunicación con el cronista, para dentro de siete días. ¿Sabrá cuál es la tarea de vocero, que es la de atender diariamente a los periodistas? ¿O será que no está preparado para ese trabajo? ¿Este "Dato" del "Suma Cero" será incluido en la reseña informativa que le preparan diariamente a Roberto Lavagna? Como se dijo sabiamente alguna vez, los funcionarios –y también los voceros– pasan, los periodistas quedan y sin rencores.

teXtual

"En este mundo los regímenes de cambio fijo duran tanto como los matrimonios de las grandes estrellas de Hollywood." Testimonio del Premio Nobel de Economía y ahora famoso por sus críticas al FMI, **Joseph Stiglitz**, al ser consultado por los efectos de la dolarización en los países en desarrollo.

¿Cuál es



En un intrincado diálogo con *Clarín* el pasado lunes 13, donde se trataba sobre la flexibilización de posiciones en el Partido Justicialista acerca de las elecciones abiertas simultáneas, el ministro del Interior, **Jorge Matzkin**, optó por graficar sus ideas recurriendo a metáforas camperas: *"A veces en este tipo de cuestiones políticas sucede lo del tero, que pone el huevo en un lugar y cacarea en el otro"*. Para ampliar el confuso repertorio poético del ministro pampeano, "Suma Cero" se atreve a sugerir otras metáforas del mismo tenor: *"Sucede lo de la vaca que come el pasto en un lugar y rebuzna en otro"* o *"lo del burro que otea el horizonte desde lo alto, pero sus graznidos los reserva para el llano"*.

Cursos & seminarioS

El *Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires* realizará los próximos 29 y 30 de agosto el **VII Congreso de la Pequeña y Mediana Empresa**. El temario incluye cuatro áreas: el marco económico, la organización de la empresa, el rol del capital humano y las claves para crear y recuperar mercados. Para mayores informes dirigirse a Viamonte 1549, 1º piso, o comunicarse al 5382-9325.

EL ACERTIJO

Un almacenero dispone de una balanza y 4 pesas distintas. Esas pesas son tales que le permiten pesar cualquier número exacto de kilogramos desde 1 a 40. **¿Cuánto pesa cada una de las pesas?**

Respuesta: Las pesas son de 1, 3, 9 y 27 kilogramos, a partir de las cuales siempre se puede encontrar una combinación.

37

millones de dólares es lo que produce anualmente **Elvis Presley**, *"el muerto que gana más dinero"*, según un curioso ranking que publicó la revista estadounidense *Forbes*. La lista, aparecida en la última edición, sitúa a Elvis en la cima de la lista del último año, muy encima del segundo, Charles Schulz, que recauda "apenas" 28 millones de dólares, y del beatle John Lennon, que con 20 millones anuales ocupa el tercer lugar. El auge de El Señor de los Anillos motivó que J. R. Tolkien entre en séptimo lugar con 12 millones de dólares. *"Elvis Presley sigue siendo el indiscutible rey de la tumba"*, señaló la revista.

Ranking

Principales fusiones y adquisiciones realizadas en el mundo, últimos 18 meses
(en miles de millones de dólares)

Compañía	Compradora	Monto
1. VoiceStream	Deustche Telekom AG	24,6
2. Viag Interkom	British	13,8
3. Banamex	Citigroup	12,5
4. Powertel telekom	Deustche	12,3
5. Billiton Plc	BHP Ltda.	11,5
6. Axa Financial Inc.	AXA Group (AXA-UAP)	11,2
7. De Beers	DB Investments Reino	11,1
8. Ralston Purina Group	Nestlé	10,4
9. CIT Group Inc.	Tyco International	10,2
10. AT&T Wireless Group	NTT DoCoMo Inc.	9,8

Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad).

Otras yerbas

POR ROBERTO NAVARRO

Argentina sigue batiendo record. La extranjerización de la economía es la más alta de la historia moderna. **Cash** accedió a datos aún no divulgados del Indec que revelan que el año pasado las compañías trasnacionales participaron en el 62 por ciento de las ventas. Además, de las 500 empresas más grandes del país, 314 son extranjeras y durante 2001 las de capital nacional sólo fueron responsables del 17 por ciento del producto generado por ese selecto núcleo empresario. Las ventas de Cervecería Quilmes y de Petrobras a capital brasileño ocurridas este año vienen a consolidar un proceso de extranjerización que, en ausencia de regulaciones estatales, se convirtió en uno de los factores que deprimieron la economía en los últimos años. Un estudio de los economistas de Flacso Martín Schorr y María Briner, en base a datos del Indec, revela que las multinacionales generan menos empleo que las locales, tienen una escala salarial más regresiva, reinvierten un menor porcentaje de sus utilidades y, a diferencia de las nacionales, generan un saldo comercial externo deficitario. La fuerte caída del precio de los activos generada por la depresión y la devaluación amenaza profundizar aún más el proceso de extranjerización de la economía.

En los últimos dos años, con la economía cayendo en picada, fueron muy pocas las empresas que pasaron a manos extranjeras. Pero la participación de las trasnacionales en la producción y las ventas siguió creciendo, porque, mientras la mayoría de las compañías locales vieron caer fuertemente sus despachos, las extranjeras, que se concentran en mercados monopólicos, oligopólicos y de exportación de recursos naturales, soportaron mejor el proceso recesivo. Durante 2001, las multinacionales tuvieron una participación dominante en la producción de los siguientes mercados:

- 98 por ciento en minera.
- 93 por ciento en petróleo.
- 92 por ciento en comunicaciones.
- 89 por ciento en maquinarias y equipos.
- 76 por ciento en alimentos y tabaco.

Si el avance en la participación de la producción fue alto, el de las utilidades fue aún mayor. Dentro del grupo de las 500 empresas más grandes, las 314 extranjeras se quedaron con el 89,8 por ciento de las ganancias totales.

En ausencia de un Estado que regule el accionar de las multinacionales, la extranjerización jugó un papel fundamental en la profundización de la depresión económica. Una de las consecuencias más graves de la falta de regulaciones fue la fuga de divisas en concepto de giro de utilidades. A principio de los 90, las trasnacionales, por cada dólar que ganaban, giraban 28 a sus casas matrices; el año pasado, según cifras de la Cepal, a las que tuvo acceso **Cash** de un documento aún no publicado, enviaron 847 millones de dólares más que los que ganaron. Es decir que por cada dólar de utilidad, se llevaron 1,20. Sin un marco legal que se los impida, la política de las multinacionales fue sacar rápidamente las ganancias del país y realizar sus inversiones en base a endeudamiento externo.

> **Regulaciones:** En ausencia de regulaciones estatales, el proceso de extranjerización se convirtió en uno de los factores que deprimieron la economía.

Entre 1992 y 2001, un período de diez años, las empresas extranjeras sólo reinvirtieron en Argentina 5764 millones de dólares. Para comprobar lo exiguo de la cifra, basta señalar que el monto apenas supera la suma de las ganancias de sólo tres empresas, Repsol, Telefónica y Telecom, en un solo año: 2000.

Dentro del grupo de las compañías más importantes, las extranjeras se destacan por la alta productividad que consiguen de su mano de obra. Es decir, del valor agregado que producen por personal ocupado. El rendimiento medio de los asalariados de las multinacionales durante el año pasado fue un 210 por ciento más alto que el de las locales. Pero esa eficacia no se tradujo en mayores salarios. Por esa razón la distribución de ingresos en las compañías de capitales del exterior es mucho más regresiva que en las argentinas. En otras palabras: los grupos extranjeros se apropian de una mayor porción relativa del producto generado por los asalariados.

A pesar de que las trasnacionales participan en más del 80 por ciento

SISTEMA FINANCIERO

Dando la vuelta

A contramano del resto de los sectores de la economía, el sistema financiero se está renacionalizando. Esta semana los bancos locales Comafi y Macro se quedaron con el canadiense Scotiabank. Meses atrás se habían marchado el francés Crédit Agricole, el español Urquijo, el General de Negocios (acusado de fraude), que tenía mayoría de capitales extranjeros, y el holandés ABN Amro, que sólo dejó una oficina con representación.

Los bancos trasnacionales no quieren arriesgan un dólar más en el país. Y aunque los ejecutivos con sede en el país les aseguren a sus jefes de las casas matrices que en los próximos años podrán ganar dinero en Argentina, no tienen el poder de decidir sobre la capitalización que necesitan para poder continuar operando.

Ese espacio está siendo ocupado por bancos nacionales que hasta hace poco tenían escaso peso en el mercado. Otro ejemplo de esto son los bancos San Juan y Santa Cruz, del grupo Peterson Inversiones, que presentaron una oferta para quedarse con el Suquía.

Capital
extranjero

■ La extranjerización de la economía argentina es la más alta de su historia moderna.

■ Datos aún no divulgados del Indec revelan que el año pasado las compañías trasnacionales participaron en el 62 por ciento de las ventas totales.

■ De las 500 empresas más grandes del país, 314 son extranjeras.

■ Ese lote de compañías se quedó con el 89,8 por ciento de las ganancias totales de ese grupo de elite.

■ Entre 1992 y 2001, sólo reinvirtieron en Argentina 5764 millones de dólares.

■ Durante 2001, las de capital nacional fueron responsables de apenas el 17 por ciento del producto generado por ese selecto núcleo empresario.

■ Un estudio de Flacso revela que las multinacionales generan menos empleo que las locales y tienen una escala salarial más regresiva.

■ El 83,2 por ciento de los pasivos externos de las 500 empresas líderes corresponde a compañías extranjeras.

de la producción y de las ganancias del núcleo de empresas líderes, son las que menos personal utilizan. Durante el año pasado el requerimiento de empleo de las locales duplicó el de las extranjeras. Esto se debe a que operan en actividades capital-intensivas y tienen un mayor grado de productividad. Además, aunque a principio de los 90 las compañías ocupaban la mayor parte de sus puestos gerenciales con ejecutivos argentinos, con los años esa realidad se modificó. El año pasado, el 74 por ciento de los funcionarios de alto nivel de las trasnacionales eran extranjeros.

La falta de una política clara de compre nacional fue otro de los factores que provocó que la extranjerización de la economía deviniera en una caída de la producción y de las ventas internas. Mientras que las empresas argentinas importan el 12 por ciento de sus insumos, las multinacionales traen del exterior el 25 por ciento de sus compras. En el universo de las 500 empresas más grandes, durante 2001, las trasnacionales participaron en el 85 por ciento de las importaciones y en el 65 por ciento de las exportaciones. Prefieren comprar afuera porque negocian con proveedores globales que, generalmente, pertenecen al mismo grupo empresario. De esa manera, bajan costos, alimentan las ganancias de su casa matriz o de otras filiales y, en muchos casos, evaden el impuesto a las Ganancias inflando los precios de importación. Tanto en las privatizadas como en las industriales, las mayores compras externas determinaron la destrucción de encadenamientos productivos, quebrando miles de pymes y destruyendo empleos. Este proceso no era inevitable. En Brasil, por ejemplo, los gobiernos estaduales, que lucharon por atraer empresas extranjeras, les exigen que les den prioridad de compra a las proveedoras locales.

La inversión extranjera directa es ansiada e incluso incentivada por todos los países, porque se supone que viene a sumar capitales al proceso productivo. La responsabilidad de que en Argentina haya tenido efectos negativos es de los gobiernos que manejaron el Estado en los últimos años. La mayoría de los perjuicios que la extranjerización empresaria provocó en la economía puede comenzar a revertirse con regulaciones estatales. Pero el lobby de las multinacionales, que cuenta con el apoyo explícito de los más altos funcionarios de sus países de origen, es fortísimo. Al respecto, en estos días se está manifestando en la presión que, junto con las grandes empresas nacionales, están ejerciendo para que el Gobierno les otorgue un seguro de cambio para sus deudas contraídas en el exterior. Según datos de IEFE, el 83,2 por ciento de los pasivos externos de las 500 empresas líderes corresponde a compañías extranjeras. De la decisión estatal dependerá que las deudas de las multinacionales no terminen convirtiéndose en una carga para toda la sociedad. ■

RECESION MAS DEVALUACION

Destrucción de valor

La fuerte caída del precio de los activos permite avizorar una mayor extranjerización. Según datos que surgen de un informe de Ieral, desde 1998, cuando comenzó la recesión, los activos locales se depreciaron un 60,5 por ciento en dólares. Habían acumulado una caída del 43 por ciento hasta diciembre y, devaluación mediante, perdieron otro 30,4 por ciento de su valor. Este fenómeno es habitual luego de cualquier devaluación, pero en Argentina se potenció por la prolongada recesión en que cayó la economía en los últimos años. El índice elaborado por el instituto de investigaciones de la Fundación Mediterránea se basa en un promedio entre la cotización de las acciones líderes de la Bolsa de Comercio y precios de referencia de campos de las principales zonas ganaderas y agrícolas. En el informe también se estimó la evolución del costo de inversión, para el que se toman en cuenta los precios de los principales insumos de producción. En este caso la caída luego de la devaluación fue del 27 por ciento. Y en total, desde 1998, la reducción de costos fue del 38 por ciento. Como los activos se depreciaron mucho más que los costos de inversión, lo más factible es que, al igual que ocurrió en los 90, los capitales que quieran invertir en el país prefieran comprar activos que invertir en la concreción de nuevos proyectos. ■

TOP 25

–primeras 25 empresas con participación de capital extranjero, según volumen de ventas, 2001–

Empresa	Sector	Ventas	Inversor extranjero	País de origen
1. YPF	Petróleo	8660	Repsol	España
2. TELEFONICA DE ARG.	Telecomunicaciones	3613	Telefónica de España- Hicks, Muse, Tate y Furst	España-EE.UU.
3. TELECOM	Telecomunicaciones	3226	France Telecom-Telecom	Italia-Francia-Italia
4. CARGILL	Alimentos	2374	Cargill	EE.UU.
5. SHELL	Petróleo	2336	Royal Dutch Shell	Gran Bretaña-Holanda
6. SUPERM. NORTE TÍA	Comercio	2037	Promodés	Francia
7. DISCO	Comercio	1987	Royal Ahold	Holanda
8. CARREFOUR	Comercio	1570	Promodés	Francia
9. SISTEMA COCA-COLA	Bebidas	1410	Coca-Cola	EE.UU.
10. ESSO	Petróleo	1233	Exxon Corporation	EE.UU.
11. ASTRA	Petróleo	1080	Repsol	España
12. FORD	Automotor	1062	Ford Motors	EE.UU.
13. GRUPO AEROLINEAS AUSTRAL	Aeronavegación	1040	Air Comet	España
14. RENAULT ARGENTINA	Automotor	972	Renault	Francia
15. CENCOSUD (JUMBO)	Comercio	960	Paullmann	Chile
16. EDENOR	Electricidad	906	Electricité de France	Francia
17. EDESUR	Electricidad	899	Endesa	España
18. VOLKSWAGEN ARGENTINA SA	Automotor	868	Volkswagen	Alemania
19. MOVICOM BELL SOUTH	Telecomunicaciones	865	Bellsouth-Motorola	EE.UU.
20. PEUGEOT CITROËN ARG.	Automotor	781	Peugeot Citroën	Francia
21. TELECOM PERSONAL	Telecomunicaciones	779	France Telecom.Telecom	Italia-Francia-Italia
22. PAN AMERICAN ENERGY LLC	Petróleo	778	British Petroleum	Gran Bretaña
23. UNILEVER	Química-Alimentos	767	Unilever	Gran Bretaña-Holanda
24. LOUIS DREYFUS	Alimentos	750	Louis Dreyfus	Francia
25. METROGAS	Gas	719	British Gas-Repsol	Gran Bretaña-España

Fuente: Cepal.

BERNARDO KOSACOFF economista de CEPAL

"No hubo reglas de juego"



¿La extranjerización de la economía trajo más perjuicios que beneficios?

–Trajo las dos cosas. A diferencia de los capitales especulativos, las industrias trasnacionales, cuando se van, no se llevan las empresas, porque es capital hundido. Los cables están, las centrales telefónicas de última generación están. Queda de positivo una infraestructura mejor. Ahora hay que usar los errores del pasado para replantearnos qué hicimos mal y mejorar. Hay que redefinir los contratos con las privatizadas, buscando un equilibrio entre los beneficios privados y los sociales. Las empresas no son buenas ni malas. Actúan de acuerdo a las reglas de juego. En Argentina prácticamente no hubo reglas. Las telefónicas en Chile generaron encadenamientos productivos y reinvirtieron más.

Con buen marco regulatorio, ¿es lo mismo que las principales empresas sean nacionales o extranjeras?

–No, tener buenas empresas nacionales tiene más beneficios que buenas extranjeras. En el país, en muchos casos, nos fue tan mal con unas como con otras. Pero a igualdad de condiciones, me quedo con la nacional. Primero, porque la casa matriz de la multinacional siempre tiene una propensión a desarrollar sus áreas estratégicas en su país de origen. Las redes de proveedores, la tecnología, el desarrollo de productos y otras operaciones importantes se hacen en el país en el que está la casa central. Todo eso es trabajo de alto nivel que se pierde. Las empresas nacionales, además, tienden a invertir acá. Si Arcor gana plata, es más factible que invierta la mayor parte en Argentina. Y esto multiplica el desarrollo.

La extranjerización en el país es una realidad que no va a cambiar en poco tiempo. ¿Cómo se puede operar en ese contexto para que no juegue en contra del desarrollo económico?

–La modificación de la política cambiaria abre la puerta a que las multinacionales evalúen desarrollar una serie de procesos productivos en el país. Cuando mejore el clima general, los que hoy se llevan el capital, pueden traerlo. Pero no hay que pensar que el tema se agota en tener un tipo de cambio competitivo. Hay que desarrollar los aspectos de competitividad que no tienen que ver con el precio, que son los más importantes. Benetton no va a fabricar sus prendas acá sólo porque le salga más barato, si no tiene calidad. Hay que formar recursos humanos, desarrollar proveedores, desarrollar productos globales y otros aspectos que llevan mucho tiempo y dependen de decisiones estratégicas. ■

BRINER Y SCHORR de Flacso

"Leyes más restrictivas"

"Hay varias medidas que podrían atenuar el impacto negativo que tuvo el traspaso de empresas nacionales a manos extranjeras. Considerando la permisividad de la legislación vigente y atento a las restricciones externas de la economía argentina, es indispensable establecer una legislación más restrictiva que se oriente a reducir lo más posible el constante drenaje de divisas que realizan las multinacionales. Esto se podría implementar a partir de, por caso, el establecimiento de fuertes restricciones a la remisión de utilidades, la imposición de niveles mínimos de utilidades que deben reinvertirse en el país y la garantía de cumplimiento del régimen de compre argentino. Dado que una de las formas tradicionales con que las empresas extranjeras reasignan el excedente a nivel de la corporación de la cual forman parte está vinculado con la manipulación de precios de transferencia, un estricto control sobre tal tipo de prácticas debería constituir un objetivo central de política económica. Por ejemplo, vía la instauración de mecanismos fiscales, e incluso estadísticos, que permitan realizar un seguimiento permanente de las actividades importadoras, lo cual debería ir acompañado por un fortalecimiento de los –sumamente laxos– controles aduaneros existentes y por una mejor utilización de la legislación antidumping. Visto que, en la generalidad de los sectores de actividad, las firmas extranjeras controlan una proporción muy importante de la producción y que, en muchos casos, presentan un alto grado de diversificación e integración vertical y horizontal de sus actividades, es imprescindible que se realice un control estricto del comportamiento empresario, con la finalidad de prevenir la implementación de prácticas de carácter abusivo. En este sentido, debería asegurarse el cumplimiento efectivo de la Ley de Defensa de la Competencia que existe en el país, y avanzar hacia una legislación antimonopólica más abarcativa del fenómeno de la centralización del capital." ■

Opinión

fmi

■ "En un reciente trabajo, Anne Krueger (vicedirectora gerente del FMI) presentó las que, a su juicio, son las 'lecciones' que el FMI aprendió de la crisis de Argentina."

■ "Reconoce que las reformas aplicadas en la Argentina durante los años '90 hasta hace poco eran consideradas como un éxito."

■ "¿Qué pasó que se derrumbó el modelo exitoso?"

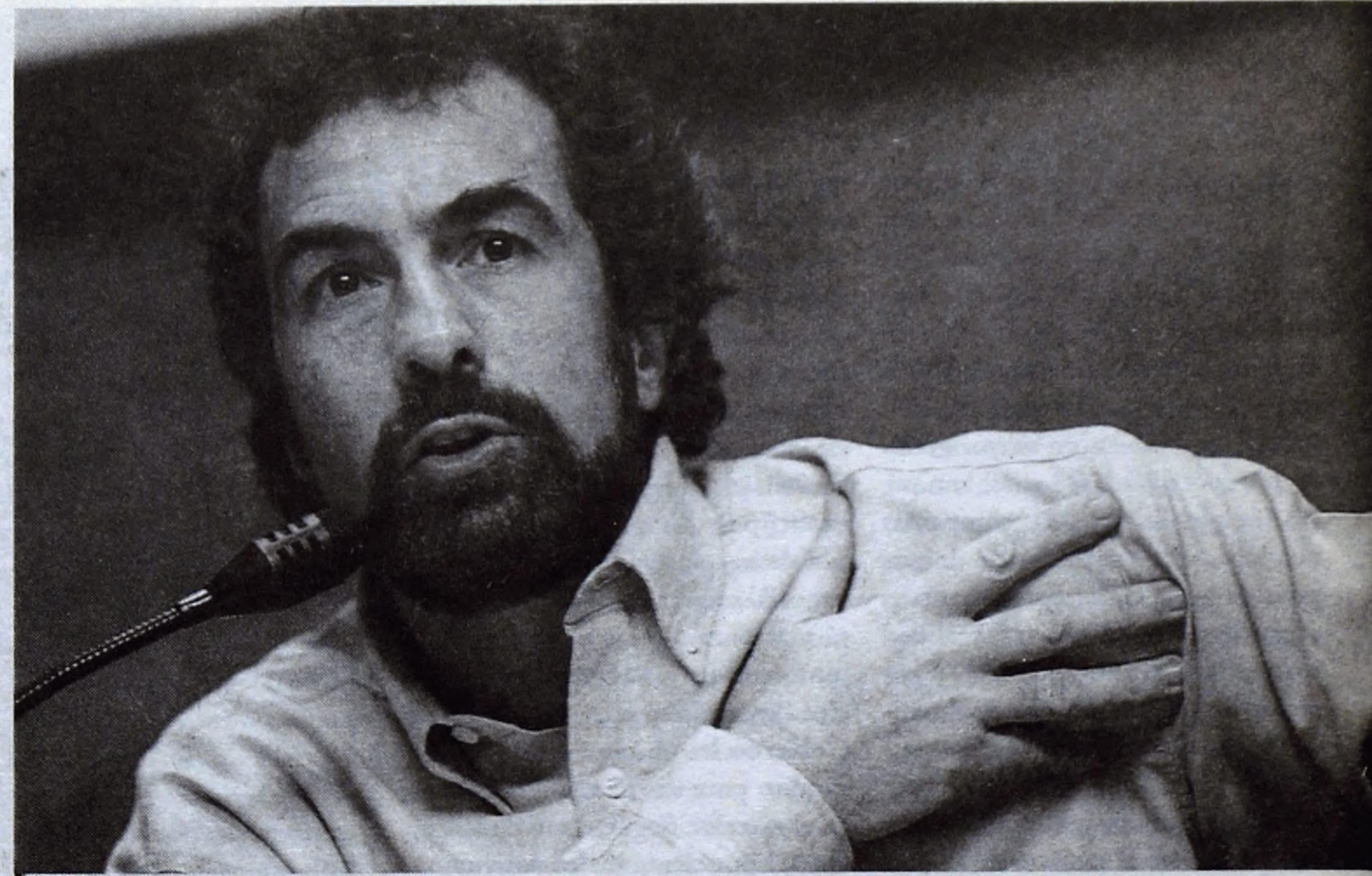
■ "Para AK, la culpa es de la débil política fiscal y la creciente sobrevaluación del tipo de cambio."

■ "Para AK la culpa del FMI es no haber sido suficientemente duro en exigir que se hiciera un ajuste fiscal."

■ "Pero pide comprensión: no era fácil convencer a las autoridades argentinas en momentos en que ingresaban capitales externos."

Anne Krueger, la número dos del FMI, escribió un documento analizando la crisis argentina. Rubén Lo Vuolo, economista principal de Elisa Carrió, lo critica. ¿Cuál es la responsabilidad del FMI?

Arnaldo Pampillon



Rubén Lo Vuolo, economista principal de Elisa Carrió, analiza un reciente documento de Anne Krueger, del FMI.

ANNE KRUEGER Y LAS LECCIONES DEL EXPERIMENTO ARGENTINO

La paja en el ojo ajeno

RUBEN M. LO VUOLO *

En un reciente trabajo, *Crisis Prevention and Resolution: Lessons from Argentina*, Anne Krueger (vicedirectora gerente del FMI) presenta las que, a su juicio, son las "lecciones" que el FMI aprendió de la crisis de Argentina. De entrada, AK reconoce que las reformas aplicadas en la Argentina durante los años '90, hasta hace poco eran consideradas como un éxito. ¿Qué pasó que se derrumbó el modelo exitoso? Para AK, la culpa es de la débil política fiscal y la creciente sobrevaluación del tipo de cambio. Los motivos de este último problema fueron: una inflación relativamente "alta", un dólar fuerte y una insuficiente flexibilidad en el mercado de empleo. Estos argumentos suenan muy endebles, frente a la deflación en gran parte del período y a que la flexibilidad laboral fue profunda. Decir "no fue suficiente" es, como mínimo, eludir que la explicación está en otro lado. El argumento del dólar fuerte contrasta con el estímulo a la economía dolarizada.

En cuanto al déficit fiscal, y remarcando el déficit provincial, AK muestra su escalada. Pero, en lugar de ver sus causas estructurales, se concentra en señalar el elevado nivel del empleo público, comparando con otros países su participación en la oferta laboral. Las cifras presentadas no permiten sacar grandes conclusiones, pero además AK no compara los niveles de desempleo y de subempleo, ni dice si esos países tienen seguros de desempleo u otras políticas en las que tal vez gastan más que el empleo público directo. Su conclusión lineal es que el excesivo déficit se debe principalmente al elevado empleo público, cuestión difícil de corroborar en la evidencia empírica que marca otros factores estructurales más importantes (reforma previsional, intereses de la deuda, exenciones y subsidios).

Continúa AK admitiendo que, si bien en términos de Maastricht la carga de la deuda del país no era tan importante, lo que pasó es que en Argentina se recaudan menos impuestos, se exporta menos, la deuda está tomada en moneda extranjera y, al mismo tiempo, la convertibilidad (lógico) reducía los grados de libertad fiscal y en materia de deuda. Lo que no dice es por qué, con ese diagnóstico, el FMI no favoreció políticas que mejoren las posibilidades de recaudación, sino que apoyó otras que la erosionaron. Tampoco apoyó medidas que aumentaran el saldo en divisas en la balanza comercial, sino que apoyó un tipo de cambio y una apertura que lo disminuyeron. Además, fue el apoyo del FMI al modelo exitoso lo que favoreció la entrada de deuda en divisas (al sector público y privado) para así mantener la convertibilidad.

Para AK la culpa del FMI es no haber sido suficientemente duro en exigir que se hiciera un ajuste fiscal. Pero pide comprensión: no era fácil convencer a las autoridades argentinas en momentos en que ingresaban capitales externos. Lo que no dice es que era el déficit fiscal del que se queja lo que empujaba el modelo y que ésta era la principal razón de la entrada capitales. Si el FMI no hubiera apoyado estas políticas, se hubiera tenido que salir del modelo en condiciones menos traumáticas que las actuales.

AK admite tímidamente que "una temprana salida a un tipo de cambio más flexible hubiese sido conveniente". Su duda es si el momento era 1994 o 1996-97, o sea en plena época que admite que para el FMI el modelo seguía siendo exitoso. Pero se excculpa diciendo que, al fin de cuentas, son los países los que deciden el régimen de cambio y el FMI apoyó que continuara el programa porque no quiso hacer el papel de "aguafiestas". Más aún, se entusiasmó cuando Cavallo llegó con el discurso del déficit cero. Lo que no explica AK es que las políticas de Cavallo son las que desataron el estallido definitivo del modelo económico y una tremenda crisis política en el país, mientras el FMI daba apoyo para financiar la salida de capitales que precipitó el desenlace señalado.

¿Cuáles son las lecciones que saca AK del "laboratorio de ensayo" de la Argentina? Primero, que el FMI debería haber mirado más atentamente la dinámica de la deuda. Segundo, que los regímenes de cambio como la convertibilidad no pueden ser durables y que el FMI debería tener una política más "cándida y comprensiva" en materia de tipos de cambio. Tercero, que los países emergentes deberían ser más cuidadosos en el manejo del mercado de capitales. Cuarto, que el FMI debería ser más prudente en ayudar a los países a salir de una dinámica perversa de la deuda. Quinto, que el FMI debería ser más persuasivo en los buenos tiempos y no esperar que se produzcan los problemas.

Del experimento argentino, el FMI aprendió todo aquello en lo que se supone que es especialista y consejero mundial. Sin embargo, AK no intenta resarcir al país porque "si los hubiésemos obligado a cambiar de política, nos hubieran culpado a nosotros" y "al final, cada país es responsable de sus políticas, el FMI de prestarle o no dinero". Lo que no explica es por qué ahora no hace lo mismo y presta dinero para que no los culpen de esta tragedia sin fin. En lugar de ello, AK señala como un avance las modificaciones en la ley de quiebras, la inmunidad de los hombres de negocios sospechados de defraudaciones y otras cuestiones de política interna. Lo que no dice es qué tienen que ver estas cuestiones con las lecciones financieras aprendidas y el papel que le compete al FMI.

* *Economista, investigador del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (Ciepp).*

POLEMICA

¿CUAL ES EL OBJETIVO DE LOS PAQUETES DE RESCATE DEL FMI?

"Salvar a los acreedores"

POR CLAUDIO KATZ *

Los préstamos que recibieron Uruguay y Brasil recientemente no indican ningún cambio en la política norteamericana de asfixia de los países latinoamericanos, ni auguran ningún desahogo para la Argentina. Ambos créditos aumentan el endeudamiento externo que sofoca a la economía regional y su otorgamiento efectivo está sujeto a la profundización del ajuste. Como Brasil se encuentra próximo al default, el acuerdo con el FMI sólo auxilia a los acreedores de ese país. Y el precio del convenio es un severo compromiso de reducción de gastos sociales hasta el 2005, que bajo extorsión deben suscribir los candidatos a suceder a Fernando Henrique Cardoso. A Uruguay le concedieron el crédito una vez consumada la vergonzosa votación de las leyes de liquidación de la banca pública y reprogramación forzada de depósitos que exigió el FMI.

INTERNATIONAL MONETARY FUND

¿Estas imposiciones del FMI representan "buenas noticias" para la Argentina? El ministro Lavagna se ha entusiasmado porque interpreta que se aproxima el ansiado acuerdo con el Fondo, como si este convenio augurara algún beneficio para la mayoría de la población. La condición para suscribirlo es el cumplimiento de todas las órdenes que emiten los auditores de Washington: ratificación de las leyes de impunidad a los banqueros y apropiación de empresas por parte de corporaciones extranjeras, ajuste fiscal en las provincias, políticas monetarias recesivas, aumentos de tarifas y la modalidad de confiscación de los ahorristas que dictaminen los "notables". Como premio mayor de este acuerdo el país obtendría el derecho a negociar con los acreedores privados de la deuda, la forma en que el Estado utiliza el superávit comercial para retomar el pago de una hipoteca, que luego de haberse pagado 25 veces pasó de 8 mil millones de dólares (1976) a 160 mil millones (2001).

La extensión de la crisis al conjunto de Latinoamérica confirma la oportunidad de cesar el pago de la deuda externa y romper relaciones con el FMI. Quienes afirman que esta ruptura con el FMI conduciría al "aislamiento" no parecen registrar que el país soporta desde hace más de un año un corte total del crédito internacional, resultante del desangre económico provocado por el pago de la deuda. ¿Qué autoridad tienen los economistas neoliberales para presagiar mayores desventuras si cesa el pago de esa hipoteca? Ellos son los responsables directos de la catástrofe actual y conviene recordar que pronosticaban el embargo de los bienes nacionales si se desconocía la deuda, el estancamiento de la producción si no se privatizaba y la pérdida del ahorro si no se liberalizaban las finanzas. Sus previsiones, sus políticas y su terror ideológico han dejado al país sin bancos y sin industria.

* *Integrante de Economistas de Izquierda (EDI).*

Opinión
fmi

■ "En un reciente trabajo, Anne Krueger (vicedirectora gerente del FMI) presentó las que, a su juicio, son las 'lecciones' que el FMI aprendió de la crisis de Argentina."

■ "Reconoce que las reformas aplicadas en la Argentina durante los años '90 hasta hace poco eran consideradas como un éxito."

■ "¿Qué pasó que se derrumbó el modelo exitoso?"

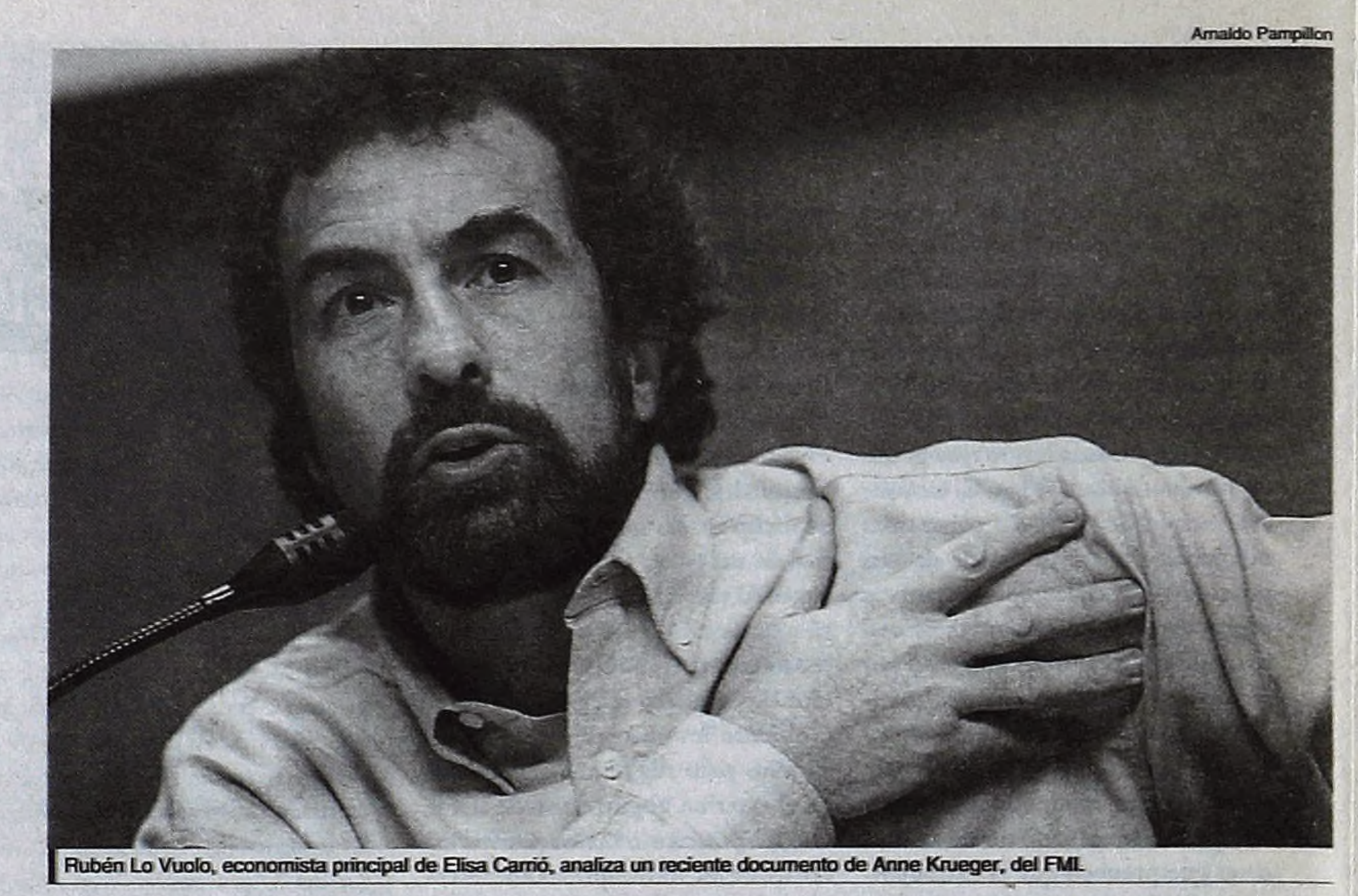
■ "Para AK, la culpa es de la débil política fiscal y la creciente sobrevaluación del tipo de cambio."

■ "Para AK la culpa del FMI es no haber sido suficientemente duro en exigir que se hiciera un ajuste fiscal."

■ "Pero pide comprensión: no era fácil convencer a las autoridades argentinas en momentos en que ingresaban capitales externos."

Anne Krueger, la número dos del FMI, escribió un documento analizando la crisis argentina. Rubén Lo Vuolo, economista principal de Elisa Carrió, lo critica. ¿Cuál es la responsabilidad del FMI?

Arnaldo Pampillon


Rubén Lo Vuolo, economista principal de Elisa Carrió, analiza un reciente documento de Anne Krueger, del FMI.

ANNE KRUEGER Y LAS LECCIONES DEL EXPERIMENTO ARGENTINO

La paja en el ojo ajeno

RUBEN M. LO VUOLO *

En un reciente trabajo, *Crisis Prevention and Resolution: Lessons from Argentina*, Anne Krueger (vicedirectora gerente del FMI) presenta las que, a su juicio, son las "lecciones" que el FMI aprendió de la crisis de Argentina. De entrada, AK reconoce que las reformas aplicadas en la Argentina durante los años '90, hasta hace poco eran consideradas como un éxito. ¿Qué pasó que se derrumbó el modelo exitoso? Para AK, la culpa es de la débil política fiscal y la creciente sobrevaluación del tipo de cambio. Los motivos de este último problema fueron: una inflación relativamente "alta", un dólar fuerte y una insuficiente flexibilidad en el mercado de empleo. Estos argumentos suenan muy endebles, frente a la deflación en gran parte del período y a que la flexibilidad laboral fue profunda. Decir "no fue suficiente" es, como mínimo, eludir que la explicación está en otro lado. El argumento del dólar fuerte contrasta con el estímulo a la economía dolarizada.

En cuanto al déficit fiscal, y remarcando el déficit provincial, AK muestra su escalada. Pero, en lugar de ver sus causas estructurales, se concentra en señalar el elevado nivel del empleo público, comparando con otros países su participación en la oferta laboral. Las cifras presentadas no permiten sacar grandes conclusiones, pero además AK no compara los niveles de desempleo y de subempleo, ni dice si esos países tienen seguros de desempleo u otras políticas en las que tal vez gastan más que el empleo público directo. Su conclusión lineal es que el excesivo déficit se debe principalmente al elevado empleo público, cuestión difícil de corroborar en la evidencia empírica que marca otros factores estructurales más importantes (reforma previsional, intereses de la deuda, exenciones y subsidios).

Continúa AK admitiendo que, si bien en términos de Maastricht la carga de la deuda del país no era tan importante, lo que pasó es que en Argentina se recaudan menos impuestos, se exporta menos, la deuda está tomada en moneda extranjera y, al mismo tiempo, la convertibilidad (lógico) reducía los grados de libertad fiscal y en materia de deuda. Lo que no dice es por qué, con ese diagnóstico, el FMI no favoreció políticas que mejoren las posibilidades de recaudación, sino que apoyó otras que la erosionaron. Tampoco apoyó medidas que aumentaran el saldo en divisas en la balanza comercial, sino que apoyó un tipo de cambio y una apertura que lo disminuyeron. Además, fue el apoyo del FMI al modelo exitoso lo que favoreció la entrada de deuda en divisas (al sector público y privado) para así mantener la convertibilidad.

Para AK la culpa del FMI es no haber sido suficientemente duro en exigir que se hiciera un ajuste fiscal. Pero pide comprensión: no era fácil convencer a las autoridades argentinas en momentos en que ingresaban capitales externos. Lo que no dice es que era el déficit fiscal del que se queja lo que empujaba el modelo y que ésta era la principal razón de la entrada capitales. Si el FMI no hubiera apoyado estas políticas, se hubiera tenido que salir del modelo en condiciones menos traumáticas que las actuales.

AK admite tímidamente que "una temprana salida a un tipo de cambio más flexible hubiese sido conveniente". Su duda es si el momento era 1994 o 1996-97, o sea en plena época que admite que para el FMI el modelo seguía siendo exitoso. Pero se exculpa diciendo que, al fin de cuentas, son los países los que deciden el régimen de cambio y el FMI apoyó que continuara el programa porque no quiso hacer el papel de "aguafiestas". Más aún, se entusiasmó cuando Cavallo llegó con el discurso del déficit cero. Lo que no explica AK es que las políticas de Cavallo son las que desataron el estallido definitivo del modelo económico y una tremenda crisis política en el país, mientras el FMI daba apoyo para financiar la salida de capitales que precipitó el desenlace señalado.

¿Cuáles son las lecciones que saca AK del "laboratorio de ensayo" de la Argentina? Primero, que el FMI debería haber mirado más atentamente la dinámica de la deuda. Segundo, que los regímenes de cambio como la convertibilidad no pueden ser durables y que el FMI debería tener una política más "cándida y comprensiva" en materia de tipos de cambio. Tercero, que los países emergentes deberían ser más cuidadosos en el manejo del mercado de capitales. Cuarto, que el FMI debería ser más prudente en ayudar a los países a salir de una dinámica perversa de la deuda. Quinto, que el FMI debería ser más persuasivo en los buenos tiempos y no esperar que se produzcan los problemas.

Del experimento argentino, el FMI aprendió todo aquello en lo que se supone que es especialista y consejero mundial. Sin embargo, AK no intenta resarcir al país porque "si los hubiésemos obligado a cambiar de política, nos hubieran culpado a nosotros" y "al final, cada país es responsable de sus políticas, el FMI de prestarle o no dinero". Lo que no explica es por qué ahora no hace lo mismo y presta dinero para que no los culpen de esta tragedia sin fin. En lugar de ello, AK señala como un avance las modificaciones en la ley de quiebras, la inmunidad de los hombres de negocios sospechados de defraudaciones y otras cuestiones de política interna. Lo que no dice es qué tienen que ver estas cuestiones con las lecciones financieras aprendidas y el papel que le compete al FMI. ■

* *Economista, investigador del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (Ciepp).*

POLEMICA

¿CUAL ES EL OBJETIVO DE LOS PAQUETES DE RESCATE DEL FMI?

"Salvar a los acreedores"

POR CLAUDIO KATZ *

Los préstamos que recibieron Uruguay y Brasil recientemente no indican ningún cambio en la política norteamericana de asfixia de los países latinoamericanos, ni auguran ningún desahogo para la Argentina. Ambos créditos aumentan el endeudamiento externo que sofoca a la economía regional y su otorgamiento efectivo está sujeto a la profundización del ajuste. Como Brasil se encuentra próximo al default, el acuerdo con el FMI sólo auxilia a los acreedores de ese país. Y el precio del convenio es un severo compromiso de reducción de gastos sociales hasta el 2005, que bajo extorsión deben suscribir los candidatos a suceder a Fernando Henrique Cardoso. A Uruguay le concedieron el crédito una vez consumada la vergonzosa votación de las leyes de liquidación de la banca pública y reprogramación forzada de depósitos que exigió el FMI.

¿Estas imposiciones del FMI representan "buenas noticias" para la Argentina? El ministro Lavagna se ha entusiasmado porque interpreta que se aproxima el ansiado acuerdo con el Fondo, como si este convenio augurara algún beneficio para la mayoría de la población. La condición para suscribirlo es el cumplimiento de todas las órdenes que emiten los auditores de Washington: ratificación de las leyes de impunidad a los banqueros y apropiación de empresas por parte de corporaciones extranjeras, ajuste fiscal en las provincias, políticas monetarias recesivas, aumentos de tarifas y la modalidad de confiscación de los ahorristas que dictaminen los "notables". Como premio mayor de este acuerdo el país obtendría el derecho a negociar con los acreedores privados de la deuda, la forma en que el Estado utiliza el superávit comercial para retomar el pago de una hipoteca, que luego de haberse pagado 25 veces pasó de 8 mil millones de dólares (1976) a 160 mil millones (2001).

La extensión de la crisis al conjunto de Latinoamérica confirma la oportunidad de cesar el pago de la deuda externa y romper relaciones con el FMI. Quienes afirman que esta ruptura con el FMI conduciría al "aislamiento" no parecen registrar que el país soporta desde hace más de un año un corte total del crédito internacional, resultante del desangre económico provocado por el pago de la deuda. ¿Qué autoridad tienen los economistas neoliberales para presagiar mayores desventuras si cesa el pago de esa hipoteca? Ellos son los responsables directos de la catástrofe actual y conviene recordar que pronosticaban el embargo de los bienes nacionales si se desconocía la deuda, el estancamiento de la producción si no se privatizaba y la pérdida del ahorro si no se liberalizaban las finanzas. Sus previsiones, sus políticas y su terror ideológico han dejado al país sin bancos y sin industria. ■

* *Integrante de Economistas de Izquierda (EDI).*

LA POSICION OFICIAL EN LA NEGOCIACION CON LAS GASIFERAS

"Disponer un ajuste de urgencia"

POR CLEDIS CANDELARESI

Andrés Repar, vicepresidente del Ente Nacional Regulador del Gas, el organismo oficial que participa en la negociación por las tarifas con las empresas del sector, adelanta cuál es la estrategia del Gobierno.

Sandra Cartasso


Andrés Repar, del Enargas: "En los próximos meses el suministro de gas está asegurado".

El Ente Nacional Regulador del Gas es uno de los actores públicos con competencia en el inminente aumento tarifario que será otorgado a las distribuidoras gasíferas. Andrés Repar, vicepresidente del Enargas, reconoció ante Cash la necesidad de disponer de inmediato una suba que no sólo compense a las empresas por los mayores costos causados por la devaluación, sino que además les permita sostener un mínimo nivel de inversiones y hasta repagar algo de su deuda.

¿Quién tiene razón: las empresas que reclaman un ajuste o el Gobierno que intenta demorarlo por cuestiones políticas?

–Hay razones en ambos lados y por ello hay que buscar una salida conjunta. Algunas empresas están con problemas de costos, que justifican realmente un aumento.

¿El aumento debería ser por única vez o en forma gradual?

–Preferimos que sea gradual. No se trata de volver a admitir ajustes por indexaciones extrañas, como el la inflación de los Estados Unidos.

¿Desde el punto de vista del Enargas, ¿cuál sería el ajuste razonable?

–Es una situación difícil de expresar en números. Hay que compatibilizar las necesidades con las posibilidades. Tanto las empresas como el Gobierno tienen que adaptarse a esta situación de emergencia. No es posible mantener los contratos en los mismos términos que estaban planteados hasta el año pasado, ya que las tarifas se pesificaron y la estructura de costos cambió: algunos subieron fuertemente, otros bajaron y otros, como el salarial, se mantuvieron. Si tomamos una relación lineal, que sólo traduzca las subas de costos sin ninguna otra ponderación (ni baja de inversión ni deuda), el aumento debería ser del 30 por ciento. De lo contrario, basta con el 5 por ciento.

¿El aumento tarifario debe contemplar la necesidad de algunas empresas de afrontar deudas en dólares?

–Sí. Debe contemplarlo de algún modo. Pero no para cubrirla en el corto plazo. La deuda de las empresas deben ser reestructuradas a largo plazo, incluyendo un período de gracia. A esto pueden ayudar las casas matrices de las empresas extranjeras que integran los consorcios adjudicatarios.

> **Inversiones:** "Hubo un parate de inversiones. Se debería introducir urgentemente un plus en las tarifas destinado exclusivamente a hacer obras".

¿Cree que el Estado debe ayudar en esa negociación?

–Las empresas tendrían que ponerse en los zapatos del Estado y viceversa. El Estado debe preocuparse porque las empresas no tengan un flujo de caja que termine poniendo en riesgo el suministro de luz o gas. Para que los servicios sean sustentables no hay ninguna duda que hay que reconocer ya un incremento.

El ministro de Economía dijo que las privatizadas tienen cubiertos sus costos operativos. ¿Usted cree que es así?

–La operatividad es una cosa. Pero la sustentabilidad de un servicio no se da sólo por los costos operativos, sino también por la posibilidad de hacer inversiones, aunque sea mínima, y la de repagar, aunque sea en una proporción mínima, la deuda.

¿Es cierto que hubo un parate en las inversiones?

–Sí, hubo un parate extraordinario. Por eso creo que el Gobierno debería introducir urgentemente algún incentivo en las tarifas para promover algún tipo de obra.

¿De qué modo?

–Un plus tarifario destinado exclusivamente a hacer algunas obras.

¿Esa falta de inversiones entraña el riesgo de que se interrumpa en los próximos meses el suministro de gas?

–Para los próximos meses el suministro de gas está asegurado. La infraestructura, al nivel de consumo que hay ahora, es suficiente para garantizar tanto la producción como el transporte y la distribución. Pero esto no quiere decir que de acá a uno o dos años sí exista aquel riesgo.

¿El Gobierno tiene algún instrumento legal para forzar a las empresas a hacer aunque sea las inversiones mínimas?

–En esta situación, lo único que puede hacer es introducir incentivos.

Las distribuidoras de gas hablan de discriminar entre los usuarios residenciales y las industrias exportadoras, que deberían sufrir un aumento mayor. ¿El Enargas avala este criterio?

–No me parece, porque introduce una serie de subsidios cruzados poco saludable. Además, habría que considerar que algunas productoras y transportistas también son exportadoras.

¿Hasta dónde puede avanzar en materia tarifaria este gobierno y qué legará al próximo?

–Es necesario disponer un ajuste de tarifas de urgencia, luego de que se hagan las audiencias públicas. Pero también se debe definir ahora el comportamiento futuro de los cuadros tarifarios. Así, gran parte del sendero estará recorrido por este gobierno. ■

Tarifas
gas

■ "Algunas empresas están con problemas de costos, que justifican realmente un aumento."

■ "No se trata de volver a admitir ajustes por indexaciones extrañas, como en la inflación de los Estados Unidos."

■ "Si tomamos una relación lineal, que sólo traduzca las subas de costos sin ninguna otra ponderación (ni baja de inversión ni deuda), el aumento debería ser del 30 por ciento."

■ "De lo contrario, basta con el 5 por ciento."

■ "El Estado debe preocuparse porque las empresas no tengan un flujo de caja que termine poniendo en riesgo el suministro de luz o gas."

■ "Para que los servicios sean sustentables, no hay ninguna duda que hay que reconocer ya un incremento."

ENFOQUE

LA ERA DE LA CONVERTIBILIDAD

¿Otra década perdida?

POR OSVALDO KACEF *

El 2002 va a ser el cuarto año consecutivo en el que el PBI mostrará una caída, que las diversas estimaciones ubican entre 10 y 15 por ciento. Promediando esas tasas, se puede decir que este año y después de un recorrido caracterizado por un aumento vertiginoso y un descenso aún más vertiginoso, el PBI per cápita será el mismo que en el punto de partida de la convertibilidad. Ahora bien, el PBI es la contraparte del ingreso que reciben quienes participan del proceso de producción, en términos de salarios, beneficios, etc. Pero no todas esas retribuciones forman parte del ingreso de los argentinos. Para estimar el ingreso total de los habitantes de un país (denominado en las cuentas nacionales Ingreso Nacional), hay que detraer del PBI la suma correspondiente a la remuneración a factores de producción de propiedad de no residentes y adicionar la suma correspondiente a la remuneración de los argentinos que se genera en otros países. Es decir, que para estimar el ingreso total de los argentinos hay que descontar al PBI el pago neto de intereses externos y la remesa neta de utilidades y dividendos.

Así, ni en 1991 éramos un país de 9000 dólares de ingreso per cápita ni en la actualidad somos un país de poco más de 2000 dólares por habitante. Antes de que la crisis terminara de explotar, el nivel de vida promedio de los argentinos estaba por debajo del correspondiente a 1991, es decir que habíamos perdido todo lo ganado hasta 1997. Sin embargo, el ingreso medio es un indicador bastante parcial del nivel de bienestar de la sociedad que resultaría de la consideración conjunta del ingreso de todos sus habitantes, tarea que, por otra parte, sería muy difícil de llevar a cabo. La literatura económica propone, para sortear este problema, una serie de "funciones de bienestar abreviadas" que tienen la virtud de abordar la cuestión de manera sintética, ya que utilizan como argumentos sólo dos elementos: el nivel medio de ingreso y alguna medida del grado de desigualdad de su distribución. Obviamente, el nivel de bienestar social que surge de estas funciones depende positivamente del ingreso medio y negativamente del grado de desigualdad.

Ambos indicadores coinciden en que en 2001 se encontraban por debajo del punto de partida, reflejando el deterioro que sufrió el nivel de vida de la población como consecuencia de la caída del ingreso y del aumento de la desigualdad. Comparando nuestra estimación con los valores que surgen de un trabajo reciente que analiza la evolución de un indicador similar para el período 1980-1984, el nivel de bienestar del año 2001 (medido en pesos de ese año) se encontraba en niveles similares al promedio de la década del 80.

Cualquier proyección razonable acerca de la evolución del ingreso medio y de su distribución, habida cuenta del aumento esperado en la tasa de desempleo, ubicaría al indicador de bienestar del corriente año bien por debajo del valor estimado para 2001. No parece aventurado decir que el nivel de bienestar de 2002 va a estar más de un 30 por ciento por debajo del de 2001, es decir en un nivel que nos devuelve a varias décadas atrás. ■

* *Extracto de una nota del autor próxima a publicarse en el Boletín Techint.*

LA POSICION OFICIAL EN LA NEGOCIACION CON LAS GASIFERAS

“Disponer un ajuste de urgencia”

POR CLEDIS CANDELARESI

Andrés Repar, vicepresidente del Ente Nacional Regulador del Gas, el organismo oficial que participa en la negociación por las tarifas con las empresas del sector, adelanta cuál es la estrategia del Gobierno.

El Ente Nacional Regulador del Gas es uno de los actores públicos con competencia en el inminente aumento tarifario que será otorgado a las distribuidoras gasíferas. Andrés Repar, vicepresidente del Enargas, reconoció ante Cash la necesidad de disponer de inmediato una suba que no sólo compense a las empresas por los mayores costos causados por la devaluación, sino que además les permita sostener un mínimo nivel de inversiones y hasta repagar algo de su deuda.

¿Quién tiene razón: las empresas que reclaman un ajuste o el Gobierno que intenta demorarlo por cuestiones políticas?

–Hay razones en ambos lados y por ello hay que buscar una salida conjunta. Algunas empresas están con problemas de costos, que justifican realmente un aumento.

¿El aumento debería ser por única vez o en forma gradual?

–Preferimos que sea gradual. No se trata de volver a admitir ajustes por indexaciones extrañas, como el la inflación de los Estados Unidos.

¿Desde el punto de vista del Enargas, ¿cuál sería el ajuste razonable?

–Es una situación difícil de expresar en números. Hay que compatibilizar las necesidades con las posibilidades. Tanto las empresas como el Gobierno tienen que adaptarse a esta situación de emergencia. No es posible mantener los contratos en los mismos términos que estaban planteados hasta el año pasado, ya que las tarifas se pesificaron y la estructura de costos cambió: algunos subieron fuertemente, otros bajaron y otros, como el salarial, se mantuvieron. Si tomamos una relación lineal, que sólo traduzca las subas de costos sin ninguna otra ponderación (ni baja de inversión ni deuda), el aumento debería ser del 30 por ciento. De lo contrario, basta con el 5 por ciento.

¿El aumento tarifario debe contemplar la necesidad de algunas empresas de afrontar deudas en dólares?

–Sí. Debe contemplarlo de algún modo. Pero no para cubrirla en el corto plazo. La deuda de las empresas deben ser reestructuradas a largo plazo, incluyendo un período de gracia. A esto pueden ayudar las casas matrices de las empresas extranjeras que integran los consorcios adjudicatarios.

> **Inversiones:** “Hubo un parate de inversiones. Se debería introducir urgentemente un plus en las tarifas destinado exclusivamente a hacer obras”.

¿Cree que el Estado debe ayudar en esa negociación?

–Las empresas tendrían que ponerse en los zapatos del Estado y viceversa. El Estado debe preocuparse porque las empresas no tengan un flujo de caja que termine poniendo en riesgo el suministro de luz o gas. Para que los servicios sean sustentables no hay ninguna duda que hay que reconocer ya un incremento.

El ministro de Economía dijo que las privatizadas tienen cubiertos sus costos operativos. ¿Usted cree que es así?

–La operatividad es una cosa. Pero la sustentabilidad de un servicio no se da sólo por los costos operativos, sino también por la posibilidad de hacer inversiones, aunque sea mínima, y la de repagar, aunque sea en una proporción mínima, la deuda.

¿Es cierto que hubo un parate en las inversiones?

–Sí, hubo un parate extraordinario. Por eso creo que el Gobierno debería introducir urgentemente algún incentivo en las tarifas para promover algún tipo de obra.

¿De qué modo?

–Un plus tarifario destinado exclusivamente a hacer algunas obras.

¿Esa falta de inversiones entraña el riesgo de que se interrumpa en los próximos meses el suministro de gas?

–Para los próximos meses el suministro de gas está asegurado. La infraestructura, al nivel de consumo que hay ahora, es suficiente para garantizar tanto la producción como el transporte y la distribución. Pero esto no quiere decir que de acá a uno o dos años sí exista aquel riesgo.

¿El Gobierno tiene algún instrumento legal para forzar a las empresas a hacer aunque sea las inversiones mínimas?

–En esta situación, lo único que puede hacer es introducir incentivos.

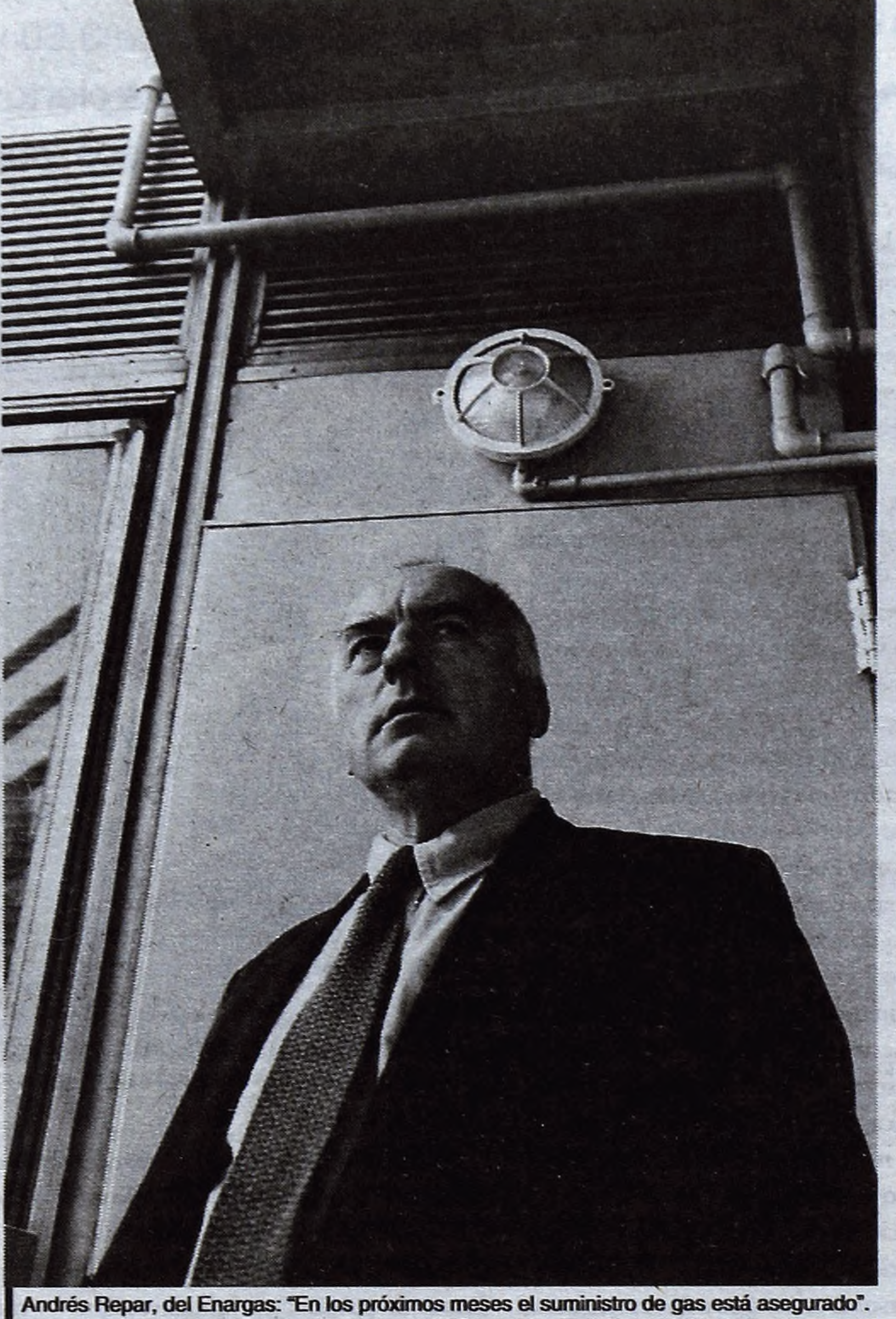
Las distribuidoras de gas hablan de discriminar entre los usuarios residenciales y las industrias exportadoras, que deberían sufrir un aumento mayor. ¿El Enargas avala este criterio?

–No me parece, porque introduce una serie de subsidios cruzados poco saludable. Además, habría que considerar que algunas productoras y transportistas también son exportadoras.

¿Hasta dónde puede avanzar en materia tarifaria este gobierno y qué legará al próximo?

–Es necesario disponer un ajuste de tarifas de urgencia, luego de que se hagan las audiencias públicas. Pero también se debe definir ahora el comportamiento futuro de los cuadros tarifarios. Así, gran parte del sendero estará recorrido por este gobierno. ■

Sandra Cartasso



Andrés Repar, del Enargas: “En los próximos meses el suministro de gas está asegurado”.

Tarifas gas Claves

■ “Algunas empresas están con problemas de costos, que justifican realmente un aumento.”

■ “No se trata de volver a admitir ajustes por indexaciones extrañas, como en la inflación de los Estados Unidos.”

■ “Si tomamos una relación lineal, que sólo traduzca las subas de costos sin ninguna otra ponderación (ni baja de inversión ni deuda), el aumento debería ser del 30 por ciento.”

■ “De lo contrario, basta con el 5 por ciento.”

■ “El Estado debe preocuparse porque las empresas no tengan un flujo de caja que termine poniendo en riesgo el suministro de luz o gas.”

■ “Para que los servicios sean sustentables, no hay ninguna duda que hay que reconocer ya un incremento.”

ENFOQUE

LA ERA DE LA CONVERTIBILIDAD

¿Otra década perdida?

POR OSVALDO KACEF *

El 2002 va a ser el cuarto año consecutivo en el que el PBI mostrará una caída, que las diversas estimaciones ubican entre 10 y 15 por ciento. Promediando esas tasas, se puede decir que este año y después de un recorrido caracterizado por un aumento vertiginoso y un descenso aún más vertiginoso, el PBI per cápita será el mismo que en el punto de partida de la convertibilidad. Ahora bien, el PBI es la contraparte del ingreso que reciben quienes participan del proceso de producción, en términos de salarios, beneficios, etc. Pero no todas esas retribuciones forman parte del ingreso de los argentinos. Para estimar el ingreso total de los habitantes de un país (denominado en las cuentas nacionales Ingreso Nacional), hay que detraer del PBI la suma correspondiente a la remuneración a factores de producción de propiedad de no residentes y adicionar la suma correspondiente a la remuneración de los argentinos que se genera en otros países. Es decir, que para estimar el ingreso total de los argentinos hay que descontar al PBI el pago neto de intereses externos y la remesa neta de utilidades y dividendos.

Así, ni en 1991 éramos un país de 9000 dólares de ingreso per cápita ni en la actualidad somos un país de poco más de 2000 dólares por habitante. Antes de que la crisis terminara de explotar, el nivel de vida promedio de los argentinos estaba por debajo del correspondiente a 1991, es decir que habíamos perdido todo lo ganado hasta 1997. Sin embargo, el ingreso medio es un indicador bastante parcial del nivel de bienestar de la sociedad que resultaría de la consideración conjunta del ingreso de todos sus habitantes, tarea que, por otra parte, sería muy difícil de llevar a cabo. La literatura económica propone, para sortear este problema, una serie de “funciones de bienestar abreviadas” que tienen la virtud de abordar la cuestión de manera sintética, ya que utilizan como argumentos sólo dos elementos: el nivel medio de ingreso y alguna medida del grado de desigualdad de su distribución. Obviamente, el nivel de bienestar social que surge de estas funciones depende positivamente del ingreso medio y negativamente del grado de desigualdad.

Ambos indicadores coinciden en que en 2001 se encontraban por debajo del punto de partida, reflejando el deterioro que sufrió el nivel de vida de la población como consecuencia de la caída del ingreso y del aumento de la desigualdad. Comparando nuestra estimación con los valores que surgen de un trabajo reciente que analiza la evolución de un indicador similar para el periodo 1980-1984, el nivel de bienestar del año 2001 (medido en pesos de ese año) se encontraba en niveles similares al promedio de la década del 80.

Cualquier proyección razonable acerca de la evolución del ingreso medio y de su distribución, habida cuenta del aumento esperado en la tasa de desempleo, ubicaría al indicador de bienestar del corriente año bien por debajo del valor estimado para 2001. No parece aventurado decir que el nivel de bienestar de 2002 va a estar más de un 30 por ciento por debajo del de 2001, es decir en un nivel que nos devuelve a varias décadas atrás. ■

** Extracto de una nota del autor próxima a publicarse en el Boletín Techint.*

CON UN DOLAR ESTABLE CRECEN LAS INVERSIONES EN PESOS

Regreso al peso despreciado

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El dólar oscila entre 3,60 y 3,70 desde hace dos meses. Esa estabilidad animó a ciertos inversores a buscar rentas más atractivas en opciones en pesos, como letras, cauciones y hasta plazos fijos.

Sandra Cartasso



Los bancos pagan tasas del 65 por ciento en plazos fijos en pesos, constituidos, muchos de ellos, con dinero de amparos.

Con la estabilidad en la cotización del dólar los negocios en la city mudaron rápidamente de vereda: se busca hacer ganancias con los activos en pesos. El veranito financiero alejó a los inversores del dólar y los está derivando hacia otras alternativas. La más elegida es la de las letras del Banco Central (Lebac), y luego le siguen las cauciones y los plazos fijos, a pesar de la traumática experiencia del corralito. Ese comportamiento inversor provocó una sensible baja de las tasas de interés.

Después del pico de 4 pesos en la última semana de junio, el dólar se mantuvo entre 3,60 y 3,70. Y muchos piensan que la calma de estos dos meses se prolongará, sobre todo si se define el acuerdo con el Fondo Monetario y los exportadores continúan liquidando divisas a buen ritmo. Ante ese probable panorama, el dólar dejó de ser refugio de todos y cae la tasa de interés.

Las Lebac es la opción preferida de los financistas. El stock de esas letras se incrementó bastante en las últimas dos semanas y en sus distintas series ya alcanza a 1416 millones de pesos y 176 millones de dólares. Pese al descenso de su rendimiento –cayó del 128 por ciento anual de hace un mes al 70 por ciento en la última licitación–, los inversores creen que una tasa mensual de 5 a 6 por ciento es superior a lo que les puede redituar el dólar. Por otra parte, la elección de las Lebac aparece como más conservadora que un plazo fijo ya que con aquéllas no se corre el "riesgo bancario".

No obstante, y por primera vez desde el corralito, los depósitos están creciendo. En lo que va del mes, las colocaciones totales aumentan 205 millones de pesos. Y en julio se concretaron nuevos plazos fijos por unos 500 millones de pesos, aunque gran parte de ellos correspondió a amparos exitosos que se reinvirtieron en los bancos en vez de fugar a los colchones. El atractivo de estos depósitos es que ofrecen una tasa de entre 60 y 65 por ciento anual.

Para los inversores más sofisticados, las cauciones bursátiles aparecen como una buena alternativa. Esas operaciones les permiten arbitrar entre los distintos mercados de tasas de interés: se financian en la Bolsa al 30 por ciento anual y colocan ese dinero en el Indol (mercado de dólar futuro) al 45 o 50 por ciento.

La muestra más clara de la expectativa sobre el dólar la marca el mercado de futuros. Hace apenas un par de meses, el dólar a un año cotizaba a 8,50 pesos. Ahora bajó a 6,10. Esta caída, que en términos de tasa de interés implica una baja del 130 al 69 por ciento anual, significa que en la city perciben que, tras la larga tormenta, se avecinan, al menos en el corto plazo, un cielo despejado.

■ El Aeropuerto Internacional de Ezeiza inauguró su Centro de Control de Seguridad Global en el que se invirtieron 5 millones de dólares. **Aeropuertos Argentina 2000** proyectó, diseñó, licitó y adjudicó la obra de ingeniería civil y soporte tecnológico que darán vida a este centro, asumiendo la inversión para su equipamiento, funcionamiento y mantenimiento.

■ Roberto Feletti, presidente del **Banco Ciudad de Buenos Aires**, asesoró al gobierno de Montevideo, Uruguay, sobre la conformación de un banco público en el país vecino, en medio de la crisis financiera que golpea a Uruguay. Los municipios uruguayos planean desarrollar una entidad regional.

■ **Garbarino** incorporó el formato "outlet" en varias sucursales, con descuentos de entre 10 y 50 por ciento. Los locales habilitados son los de San Martín, Pompeya y Quilmes.

■ El premio **Fundación Bunge y Born** Agronomía fue entregado este año a Rodolfo Sánchez, director del Instituto de Investigaciones fisiológicas y ecológicas de la UBA. El premio "estímulo" a jóvenes científicos, en tanto, correspondió a Martín Díaz-Zorita, especialista en suelos y manejos de cultivos.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–	
DOLAR LIBRE	3,6600
EURO	1,0150
REAL	3,1200

RESERVAS

SALDOS AL 14/08 –EN MILLONES–	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	8.962
TOTAL RESERVAS BCRA.	8.962
VARIACION SEMANAL	-18
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	15.325

Fuente: BCRA

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
AGOSTO 2001	-0.4
SEPTIEMBRE	-0.1
OCTUBRE	-0.4
NOVIEMBRE	-0.3
DICIEMBRE	-0.1
ENERO 2002	2.3
FEBRERO	3.1
MARZO	4.0
ABRIL	10.4
MAYO	4.0
JUNIO	3.6
JULIO	3.2
ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	34,7

Fuente: INdEC

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 09/08	Viernes 16/08	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,334	0,385	15,3	42,6	200,8
SIDERAR	3,280	3,290	0,3	11,5	204,1
SIDERCA	6,720	6,990	4,0	11,5	204,6
BANCO FRANCES	1,960	2,180	11,2	3,8	-26,1
GRUPO GALICIA	0,240	0,269	12,1	16,0	-41,8
INDUPA	1,880	1,840	-2,1	-8,0	569,0
IRSA	1,560	1,520	-2,6	-5,0	108,2
MOLINOS	6,300	5,800	-7,9	-4,8	205,3
PEREZ COMPANC	1,900	1,850	-2,6	3,9	6,9
RENAULT	0,600	0,605	0,8	12,0	245,7
TELECOM	0,789	0,770	-2,4	14,1	-57,5
TGS	0,840	0,950	13,1	54,5	-26,9
TELEFONICA	33,800	34,250	1,3	-0,7	87,6
INDICE MERVAL	375,520	382,400	1,8	6,4	24,5
INDICE GENERAL	21.072,630	21.255,950	0,9	2,3	59,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 09/08	Viernes 16/08	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	18,700	21,120	12,9	12,6	56,2
SERIE 2018	15,400	19,100	24,0	16,0	86,5
SERIE 2031	16,000	17,700	10,6	6,2	52,4
SERIE 2017	18,000	20,600	14,4	12,3	81,1
SERIE 2027	17,300	18,000	4,0	3,0	21,9
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	47,000	0,0	6,8	2,2
PAR	43,000	46,000	7,0	9,9	14,6
FRB	22,000	23,000	4,5	20,3	-15,6

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos– VIERNES 09/08	VIERNES 16/08	VARIACION
7.011	6.573	-438

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 16/08

Plazo Fijo 30 días $	Plazo Fijo 30 días U$S	Plazo Fijo 60 días $	Plazo Fijo 60 días U$S	Caja de Ahorro $	Caja de Ahorro U$S
69,60%	3,80%	66,70%	4,60%	11,40%	2,40%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 07/08 (en millones) $	U$S	SALDOS AL 14/08 (en millones) $	U$S
CUENTA CORRIENTE	13.535	54	13.553	53
CAJA DE AHORRO	10.114	19	9.669	20
PLAZO FIJO	29.380	322	29.870	326

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (Variaciones en dólares, en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
MERVAL (ARGENTINA)	382,4	2,0	29,1
BOVESPA (BRASIL)	9526	-7,8	-48,0
DOW JONES (EE.UU.)	8778	0,4	-12,4
NASDAQ (EE.UU.)	1361	4,2	-31,5
IPC (MEXICO)	6191	4,4	-9,4
FTSE 100 (LONDRES)	4330	1,1	-12,2
CAC 40 (PARIS)	3374	-0,7	-19,4
IBEX (MADRID)	658	0,8	-11,8
DAX (FRANCFORT)	3685	-0,5	-21,1
NIKKEI (TOKIO)	9788	-0,1	3,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

LUCIANO MARIA

analista de ABN Amro Asset Management

Perspectivas.

El dólar seguirá estable al menos durante los próximos 30 días. Si el Banco Central se corriera del mercado y dejara de comprar divisas, el dólar retrocedería sensiblemente. Creo que la política del Central es la más acertada ya que asegura una estabilidad, mientras engrosa sus reservas. De esta forma, tendrá poder de fuego en caso de que vuelvan las turbulencias en algún momento. Por ahora, la tasa de interés en pesos es más atractiva que el dólar y por ese motivo los financistas buscan invertir en plazos fijos o en Letras del Banco Central. En la medida en que los redescuentos se mantengan estables y siga el flujo positivo de fondos hacia los bancos, el tipo de cambio se mantendrá en los niveles actuales.

Expectativas.

En el actual contexto, las tasas de interés tienen espacio para continuar bajando. El piso sería del 40 por ciento anual. Hay que tener en cuenta que las Lebac rinden un 75 por ciento. Pero la expectativa de inflación ha descendido a partir de la estabilidad cambiaria y esta realidad se verificará en el corto plazo.

Nivel de actividad.

Ya pasó lo peor de la crisis, y la velocidad de la salida estará dada por la reconstrucción del crédito. Todavía es temprano para saber si esta recomposición ocurrirá en el corto plazo porque los problemas en el sistema financiero aún no están resueltos. Es cierto que el corralito se solucionará en los próximos meses y no da problemas. La urgencia siguen siendo los amparos ya que de ello depende el acuerdo con el Fondo Monetario. Sólo si hay acuerdo con el FMI volverá el crédito. La mejora económica ocurrirá recién hacia los comienzos del próximo año, aunque eso no quiere decir que la gente vaya a percibir que mejora su situación particular.

Recomendación.

Los plazos fijos aparecen como una buena opción. Son una buena alternativa para defender el poder de compra de los salarios. En cuanto a acciones, recomiendo Indupa, Siderar, Molinos, Siderca y Atanor.

DEFLACION, EL INFIERNO TAN TEMIDO POR LA FED

El presidente menguante

POR CLAUDIO URIARTE

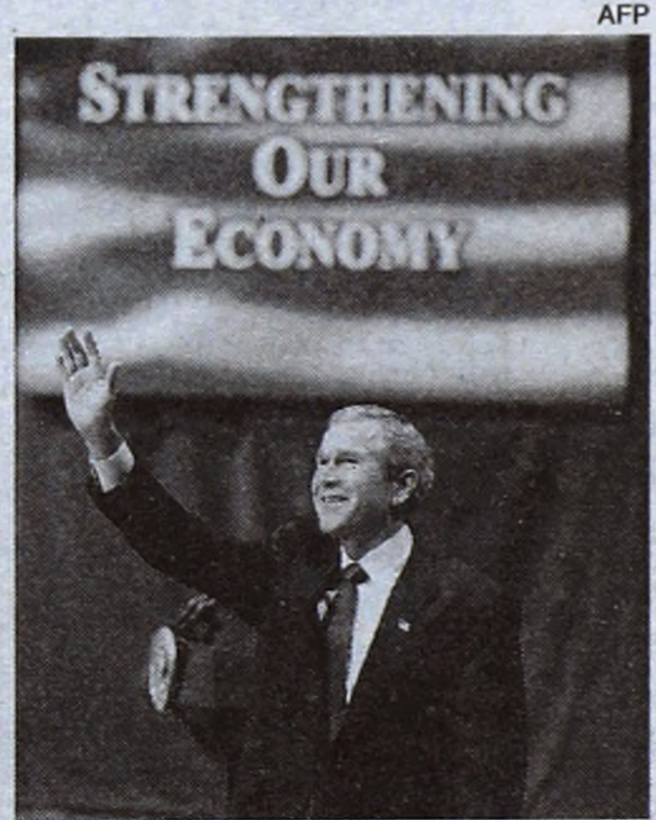
Olvídense de la "recesión de caída doble" –dice esta nota–; lo que puede venirse en Estados Unidos es una catastrófica deflación.

Algo anómalo ocurre en Estados Unidos: el gobierno, que uno supondría firmemente conectado a lo que ocurre con los *fundamentals* de la economía, se encuentra en realidad encerrado en ejercicios cada vez más cómicos de negación de lo que pasa, mientras los frívolos mercados, a los que es común señalar como una banda de irresponsables e hipersensibles especuladores despegados de la economía real, se están comportando racionalmente. Vale decir: cada vez que habla el presidente George W. Bush la Bolsa cae, porque los mercados se dan cuenta de que lo que dice Bush no es cierto, y porque lo que dice Bush les manda señales cada vez más seguras de que el presidente no está dispuesto a dar ninguno de los pasos –como demandar un aumento de impuestos de emergencia– que permitiría inyectar fondos de reactivación en la economía. La evidencia en este sentido nunca fue más clara ni estuvo tan bordeada de ridículo como esta semana, en que el abnegado Bush abandonó por unas horas sus tan merecidas vacaciones en Crawford, Texas, para sumarse en Waco, Texas, y junto al vicepresidente Dick Cheney –quien parecía ahogarse en bostezos– a una cosa llamada *"The President's Economic Forum"*, donde bañado en carteles con inscripciones orwellianas–"Responsabilidad empresaria", "Fortalecimiento de la economía", "Derechos de los trabajadores", etc.– el primer mandatario, frente a una colección armada a dedo de economistas, empresarios y "gente común", se vanaglorió de estar inspeccionando en persona "la línea del frente de la economía". Bush no sufrió ni un rasguño, pero la confianza en el rumbo económico de Estados Unidos volvió a caer.

Al mismo tiempo que Karl Rove, que es una especie de versión estúpida del Dr. Goebbels, levantaba el telón sobre la farsa televisiva de Waco, la Reserva Federal, bajo la presidencia del buen soldado republicano Alan Greenspan, decidía mantener la tasa de interés en el record bajo de 1,75 por ciento, aunque señalando, a través de alusiones a la "debilidad" del crecimiento económico, que podría bajar aún más la tasa en lo que queda del año. La doble actuación de Bush y Greenspan volvió a derrumbar la Bolsa, mientras empezaba a instalarse la perspectiva más negra de todas: que la economía norteamericana no sólo no está en el medio de una recesión de caída doble, donde luego de cierto repunte posterior a un bajón todos los índices vuelven a caer, sino que puede estar en camino a una deflación. Esa perspectiva no fue agitada por economistas opositores -generalmente aterrados de que se los pueda acusar de formular profecías con tendencia a cumplirse por sí mismas–: fueron los equipos de la propia Fed los que elaboraron un informe llamado *"Preventing Deflation: Lessons From Japan's Experience in the 1990s"* ("Prevenir la deflación: Lecciones de la experiencia de Japón en los años '90"), que muestran que el banco central está considerando seriamente esa posibilidad.

Que sería catastrófica. En una buena deflación, los precios caen mientras la economía crece, pero los letárgicos signos vitales de la economía norteamericana sugieren que ése no sería el caso. En una mala deflación, los consumidores dejan de gastar porque saben que los precios serán más bajos la semana que viene; las empresas no pueden subir sus precios, de modo que no pueden invertir ni contratar nuevo personal; los endeudados son aplastados, porque tienen que pagar sus deudas con dólares encarecidos; y, lo que es peor de todo, los instrumentos de política monetaria no reviven la economía porque con las tasas de interés alrededor de cero, cada corte de tasa se vuelve irrelevante. Ese es el horizonte del increíble presidente menguante rumbo a las elecciones legislativas de noviembre.

AFP



Bush en medio de papelones.

el mundo

■ El Gobierno de **Perú** afirmó que está tratando de que se resuelvan pronto los procesos judiciales que tienen empresas de Estados Unidos en el país, porque pueden impedir el acceso a los beneficios que otorga la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas.

■ Decenas de organizaciones sindicales del sector privado de **Chile** adhirieron a la Jornada Nacional de Protesta programada para el miércoles por los sindicatos chilenos en contra del proyecto de flexibilidad laboral que anunció el gobierno.

■ El Producto Interno Bruto de **México** creció en el segundo trimestre de 2002 un 2,1 por ciento respecto del mismo período del año anterior, informó la Secretaría de Hacienda de ese país.

AGRO

SUBA DEL PRECIO INTERNACIONAL DE LOS GRANOS

Dios atiende en el campo

El sector agropecuario recibió esta semana una buena noticia: el informe del Departamento de Agricultura de Estados Unidos que oficializaba la caída de la producción interna en aquel país y que, inmediatamente, disparó los precios internacionales de los productos a valores impensables hace apenas un mes. Como resultado, los productores locales que vieron multiplicarse sus ingresos en pesos tras la devaluación recuperarán ahora también su rentabilidad histórica "en dólares".



Esta semana, el valor de la soja, producto del que Argentina es el primer exportador mundial y que representa alrededor del 50 por ciento del área sembrada de la Pampa Húmeda, sobrepasó con holgura los 600 pesos por tonelada en el mercado local.

La noticia también fue bien recibida por los productores de agroquímicos quienes, tras la devaluación y a pesar de que sólo una porción minoritaria de sus productos era importada, habían dolarizado sus precios. Además, también pretendieron quedar excluidos de la pesificación de pasivos, prerrogativa que obtuvieron parcialmente merced a un oscuro decreto del Ministerio de Economía.

Fuentes de la Asociación de Cámaras de Tecnología Agropecuaria reseñaron que sus actividades en el mercado interno, que habrían estado literalmente paralizadas durante los últimos meses debido a la falta de liquidez y crédito, comenzaron a recuperarse.

Además, la industria de la maquinaria agrícola, incluyendo equipos e implementos, también muestra signos de reactivación, la que ya se había visto durante la reciente Exposición Rural. En este rubro también influyó el incentivo para sustituir importaciones dado al encarecimiento de la maquinaria extranjera. Los expositores que tuvieron presencia en la muestra de Palermo 2002 ya habían anticipado el manifiesto interés de los chacareros por acercarse al cambio de su parque de maquinaria, recurriendo, por entonces, al canje de granos por equipos de última generación. Sin embargo, las áreas proveedoras de insumos para el campo no habían recibido aún el efecto benéfico de la suba de precios. Pero esta semana, también este sector dejó saber que el comercio había comenzado a moverse.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Seguí así

Suelen decir los ideólogos que inspiraron la política económica de los gobiernos argentinos de la última década que su plan no dio todavía los resultados esperados porque no se ejecutó acabada y perfectamente, y por tanto debe seguirse con más de lo mismo hasta ver los resultados. También algunos deducen políticas de una antigua verificación estadística de Kuznets, por la que la desigualdad acompaña al crecimiento, y que en cierto punto el crecimiento *derrama* hacia los más pobres y la sociedad se vuelve menos desigualitaria. ¿Y si el derrame no llega? ¡Pues profundicemos aun más la desigualdad, hasta que aparezca el momento anhelado! Como los efectos se siguen de lo hecho, y no de lo no hecho, debe asociarse el actual desastre a la ejecución de cierta política. ¿O debemos pensar que la política económica *neoconservadora* es un antibiótico que, una vez iniciado, ha de seguirse, so riesgo de recaer en el mal? Los hechos y no las promesas son la mejor respuesta. Un término de comparación apropiado es la Gran Depresión de EE.UU. a comienzos de los años treinta, tanto por su duración, como por la profundidad de ésta —ya se mida por caída de actividad, desempleo o ampliación de la pobreza— y por la ineptitud de la clase dirigente para dar respuestas eficaces. O peor aun, por dar respuestas que acentúan la recesión y el desempleo. Aquí, por acción u omisión, se sigue el mismo rumbo. Al respecto, recordemos que la Gran Depresión en EE.UU. tuvo lugar, hasta fines de 1932, bajo el gobierno del republicano Hoover, cuya política se guiaba por principios análogos a lo que hoy llamamos "neoliberalismo". ¿Qué política económica proponía Hoover en 1932, el peor año de la Gran Depresión? Curiosamente, la misma que sigue hoy la Argentina, cuando subordina su autonomía a las presiones del FMI, que parece decirle al Gobierno: "Seguí así, que vas bien". Decía Hoover: "Lo único esencial para la recuperación es equilibrar el presupuesto. Si no equilibramos el presupuesto, debemos seguir emitiendo sin cesar valores oficiales para cubrir el déficit presupuestario. Cada uno de esos valores que emitimos disipa el capital utilizable para la industria y el comercio, exactamente en la medida de su monto. Sin un presupuesto equilibrado, quedarán incompletas las diversas medidas que hemos emprendido a fin de recomponer la confianza pública y la reconstrucción". Así le fue.

POR ALFREDO ZAIAT

Riesgo de otro papelón

En la renegociación de las tarifas de las privatizadas Roberto Lavagna puede optar por hacer el ridículo, como el actuado con el torpe mecanismo de compra de autos con Boden, o definir un ajuste que no signifique otro papelón. Este tendría consecuencias más graves para el bolsillo que el de la extravagante licitación descartada para la adquisición de automóviles. El saldo de esa negociación debería dar un resultado diferente de los conocidos en los sucesivos acuerdos celebrados durante los '90, cuando sistemáticamente se privilegió mantener o incluso incrementar los beneficios extraordinarios de las privatizadas. Vale destacar que la responsabilidad de Lavagna no será simplemente la de disponer un ajuste de emergencia y fijar condiciones mínimas de prestación de los servicios. Esta negociación marcará las reglas de juego de la necesaria reconstrucción del entramado normativo y regulatorio, lo que condicionará al próximo gobierno. En caso de que el ministro pueda descender del caballo de la soberbia, se daría cuenta de que si la prensa anunció, como él enumeró, siete veces un tarifazo no fue para crear zozobra en la población, sino para alertar sobre esa posibilidad que parece presto a ejecutar. Para evitar ese costoso papelón tiene a su alcance un imprescindible libro de reciente publicación: *Privatizaciones y poder económico. La consolidación de una sociedad excluyente*, Daniel Azpiazu (compilador), Universidad Nacional de Quilmes, Flacso e Idep.

Gustavo Mujica

Para esta negociación resulta determinante cómo se la aborda. Si se mira la foto o la película de la situación de las privatizadas. En la instantánea, las empresas aparecen con quebrantos millonarios en un estado desesperante. Sin embargo, incluso en la foto, merece recordarse la licuación de sus pasivos con el sistema financiero local: de los 50 mayores deudores, 25 son privatizadas, obteniendo con esa medida un beneficio de 2000 millones de pesos.

Otra es la historia si se evalúa el largometraje que comenzó en los '90. En ese excelente libro, Azpiazu describe con minuciosidad cómo durante esos años las privatizadas realizaron un considerable aporte a la conformación del actual estado de "emergencia" de la economía. Destaca que sólo considerando la "ilegal" recurrencia a los distintos tipos de actualización tarifaria por índices de precios de Estados Unidos, las privatizadas se han apropiado de beneficios extraordinarios por unos 9000 millones de dólares. Además precisa con rigurosidad otros privilegios, que no registraron los restantes agentes económicos: contar con reservas de mercados monopólicos; una manifiesta "debilidad" regulatoria funcional a los intereses empresarios; la dolarización de las tarifas; y recurrentes renegociaciones contractuales violatorias de las propias condiciones bajo las que se concursaron y de la normativa vigente.

Lavagna tiene en la Ley de Emergencia aprobada en los inicios del Gobierno de Duhalde una buena herramienta para sentarse a la mesa con las privatizadas. Esas norma estableció un replanteo de las relaciones contractuales con esas empresas, que apuntaba a revisar y renegociar algunos de esos privilegios que gozaron durante la década pasada. Azpiazu recuerda que el artículo 4 de esa norma quedó redactado así: "Mantiénese derogadas, con efecto a partir del 1º de abril de 1991, todas las normas legales... que autorizan la indexación.... (de) tarifas". Y destaca que "ello parecería viabilizar, incluso, la revisión de todos aquellos ajustes tarifarios que, vía decretos y resoluciones de dudosa juridicad, han conllevado rentas extraordinarias para las privatizadas. Se trata, sin duda, de uno de los elementos esenciales de la Ley de Emergencia que, si la administración Duhalde se propone instalarlo en la mesa de negociación con las privatizadas, deberían dar lugar a una revisión integral –a la baja– de las tarifas, por el resarcimiento implícito. De ese artículo se desprende que todas las indexaciones tarifarias han sido ilegales y que, como tales, deberían ser compensadas a los usuarios y consumidores afectados". Lavagna puede evitar hacer otro papelón.

O cambiá así

Ya dijimos una vez que Argentina está como Alemania en 1918: su economía destruida y una enorme deuda externa, a lo que se añadiría un decenio después la Gran Depresión. Sólo nos faltaría que venga un Hitler, papel que varios se ofrecen para desempeñar. Ante ello, la experiencia norteamericana de la primera presidencia de F. D. Roosevelt parece rica en ideas y procedimientos nuevos. El amplio frente de problemas que planteaba una economía compleja sugirió un amplio frente de acciones renovadoras: el colapso bancario (quebraron 1400 bancos en 1932), el régimen cambiario (dependiente del patrón oro), la estructura industrial (en franca concentración), el movimiento sindical, el sector agrícola, el desempleo. El Congreso de los EE.UU. dio sanción a cerca de una veintena de leyes fundamentales, que en conjunto se conocerían como *New Deal*: haya éste sido o no una respuesta definitiva al problema del desempleo, puso nuevamente en pie a la nación, restableció la dignidad perdida por anchas capas sociales, e inculcó la idea de que a la nación la salvaban entre todos o no se salvaba nadie. Aquí, inspirados o no en el New Deal, en distintos momentos históricos se realizaron obras o se adoptaron políticas similares, aunque con resultados muy variables. Se construyeron grandes obras de aprovechamiento hidroeléctrico, como el dique Florentino Ameghino, el complejo de El Chocón o Yacyretá, sin que ellas resolvieran el problema de las inundaciones en distintas zonas. Se implantó un subsidio al desempleo, que no llega a cada desempleado y, más que una vida digna, consolida la mendicidad de los indigentes. Se devaluó el signo monetario, en cifra varias veces mayor que el 60 por ciento de Roosevelt, sin resarcir la intensa caída del salario real ni hacer posible que actividades con capacidad tecnológica exportadora pudieran aprovechar el nuevo tipo de cambio. Las entidades bancarias, hoy más muertos-vivos que entidades de fomento, fueron apoyadas con fondos públicos en su actividad especulativa, en lugar de reformarse el sistema bancario. Por suerte o desgracia, las instituciones operan a través de hombres, y ellos no siempre son probos. El zorro, como se dice, pierde el pelo pero no pierde las mañas. Y es improbable que quienes antes se sirvieron del Estado dejen de hacerlo en el futuro. Sin una amplia renovación moral, ni las mejores ideas podrán salvarnos.

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

Según la fórmula del célebre Paul Samuelson, felicidad = consumo % deseo. Por tanto, cuanto más se consume, más feliz se es, y cuanto menos se desea, más feliz se es también. Bastará pues con que un pobre reduzca su deseo a cero para que su felicidad tienda a infinito, como en un estado de beatitud. La sabiduría consiste así en encontrar la relación más adecuada entre consumo y deseo. Por tanto, si el dinero escasea convendrá empeñarse en aplacar el deseo. Es obvio que sólo los ricos están exentos de procurar esa serenidad espiritual propia de los anacoretas.

De acuerdo al profesor Andrew Oswald, de la universidad inglesa de Warwick, hacen falta 260 mil dólares anuales de ingreso anual para compensar la pérdida de bienestar provocada por la viudez. Después de que el revelador dato apareciera semanas atrás en *The Economist*, el lector Charles Krakoff, escribió desde Jordania que enterarse de ello le causó gran beneplácito. Calculando el valor presente de esa corriente de ingresos en 4,5 millones de dólares, y sabiendo que su patrimonio y su seguro de vida suman mucho menos, ya puede acostarse tranquilo sin temor a que su mujer lo mate mientras duerme, porque no tendrá incentivos para hacerlo.

Las investigaciones del economista Oswald también le permitieron establecer que casarse produce el mismo monto de felicidad que 90 mil dólares de ingreso anual. Ante ello, otro atento lector, Ross Frisble, argumentó que si el matrimonio rinde 90 mil dólares de dicha por año, mientras que la viudez resta 260 mil, resulta mucho peor haber amado y perdido a la amada que no haber querido nunca a nadie. He ahí la razón, ahora descubierta por la economía, de la mayor felicidad de la que gozan misóginos y andrófobas.

Críticas a los hallazgos de Oswald y a la fórmula de Samuelson no faltan. Están quienes dicen que a la gente feliz le va mejor en la vida, gana más dinero y consume más. Por ende, no es que el dinero pueda comprar felicidad, sino que ésta es tremendamente rentable.